

*Manuel Granell. EL HUMANISMO COMO RESPONSABILIDAD. Cuadernos Taurus. Taurus Ediciones, S. A. Madrid, 1959.*

Con el pensamiento de Heidegger, hay que decir que todo humanismo es un *reconducir el hombre a su propia esencia*. "Porque esto es humanismo: meditar y preocuparse —curarse— de que el hombre sea humano y no inhumano, esto es, extrañarse a su esencia". Como puede apreciarse, parece ser esto una buena definición de lo que debe entenderse por hu-

manismo, pero la discrepancia comienza —señala Manuel Granell— cuando se inquiere qué hay detrás de esa *esencia* del hombre y qué significado tiene para Heidegger. En las diversas posiciones que al respecto ha tomado la cultura occidental en este análisis —romana, cristiana, renacentista, dieciochesca, marxista—, no ha habido una diferencia fundamental en cuanto a concebir esta esencia, al estar basadas en el concepto griego, mal o bien comprendido, del hombre como *animal racional*.

Con pleno conocimiento de la dificultad que la crítica y la revisión de viejas y actuales concepciones, otorgan a la mente de ahora para llegar a un estadio de verdad que la satisfaga en forma íntegra, por cuanto le urge más que nunca poseerlo, Manuel Granell inquiere en la obra de Ortega lo que han de ser las humanidades, que "ya no son una insistente llamada a la pureza esencial vislumbrada en un modelo, sino la *tarea inventiva de un posible y nuevo modo de ser*". Y revela que Sartre "ha visto la sima profunda que hay entre individualidad y Humanidad y no sabe cómo llenarla. De otro modo —prosigue—: es ciego para la realidad histórica, de índole trans-individual, que garantiza el progreso del hombre y la *relativa permanencia temporal* del *ethos*, de los esquemas categoriales, del proyecto mismo de *humanitas*".

En su ensayo final, *Notas para una ciencia del autohacerse del hombre*, Manuel Granell sugiere que "el problema del hombre actual se enmarca en la crisis más profunda e inhumana de todas las crisis posibles, porque ahora su *humanitas* o proyecto de vida objetiva no sólo implica la negación de un determinado y caduco modo de ser humano, sino que en gran parte predica la *in-humanitas radical*, la negación de la humanidad misma. Con otras palabras: postula la *cosificación* del hombre".

Contra esta tendencia destructora de la identidad misma del hombre, el autor alza la *Ethología*, que es una técnica que pone en práctica un saber. Postula ella a orientar, con acierto progresivo y para la perfección ontológica del hombre, conforme a las palabras de Granell, los forzosos avatares, la cambiante y jugosa historia del "ir-siendo" humano.

Estos enjundiosos ensayos dejan de manifiesto una serena preocupación por los problemas que atañen al destino profundo del hombre y están tratados con singular tacto y sabiduría.

*El humanismo como responsabilidad*, que da el nombre al volumen que se comenta, como lo indica el autor en la nota preliminar, estaba originariamente des-

tinado a una proyectada publicación colectiva de la Facultad de Humanidades de la Universidad Central de Venezuela. Sus dos capítulos iniciales vieron la luz en la revista *Cultura Universitaria* (Caracas, julio y octubre de 1958). El cuarto —con título cambiado: *El hombre y su libertad creadora de Ser*— se aprovechó como Ponencia al XII Congreso Internacional de Filosofía (Venecia, septiembre de 1958). *Notas para una ciencia del autohacerse del hombre* fue leído y comentado en sesión plenaria del V Congreso Interamericano de Filosofía (Washington, julio de 1957).

JAIME PERALTA PERALTA.